

El Eco de Cartagena



Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Sobre la traida de aguas

Hemos tenido el gusto de recibir, primero una extensa Memoria de la División Hidráulica del Segura, firmada por su Ingeniero Jefe don Ramón Martínez de Campos, y después una muy larga nota de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, firmada por su Ingeniero Director don Agustín María Montaña, refutando la primera.

Dado el corto espacio que podemos dedicar diariamente a la publicación de ambos folletos, se hará la inserción de ellos intermitente para nuestros lectores, informados ya por extractos anteriores y por las notas de las Juntas de la Mancomunidad de la marcha del asunto de traida de aguas potables a esta ciudad, por lo que llamamos con toda el alma no poder insertar dichos trabajos, que cuando termináramos de publicarlos, estarían ya leídos y olvidados en los demás diarios que puedan hacerlo y lo están haciendo en breves días.

No por esto hemos de omitir que según las notas de la Mancomunidad el agua del Taibilla es perfectamente potable, como se vé por los certificados de análisis de Laboratorio, ya publicados repetidamente en este diario. Que la cantidad de agua es abundantísima y de acuerdo con lo que hemos dicho en otras ocasiones, tomado por los aflores en diferentes meses y años. Y que si se variarían las obras, tanto del punto inicial como las canalizaciones, por echar abajo el proyecto ya en curso y casi ultimado, para sustituirlo por el otro trazado nuevo, del río Mando, además del nuevo caudal que tendríamos que soportar para llegar a donde hoy hemos llegado, con el proyecto en vigor, al sustituir unos puentes por otros en el trazado, muchos de los nuevos, no necesitados de aguas, quedarían ociosos y dos mil habitantes menos omayor número seguramente sin el agua potable que necesitan para sus atenciones diarias.

Opliamos que lo que ahora hace falta; menos discusión y más acciones, llevar a la práctica el empréstito y las obras de una vez, pues siguiendo así, se eternizarán los trámites y se perderá el tiempo en discusiones que sin duda favorecen a quienes no ven con agrado el futuro resurgimiento de Cartagena.

Ha llegado la hora de callar y obrar y el que no esté conforme que quede al margen, pero que no estorbe.

Información de Ejército

Gobierno Militar

Complimentaron a S. E. el comandante de Infantería don Luis Arguijo, capitanes de Infantería don Juan Cano y don Antonio Contreras, capitán de Artillería don Antonio Pérez y Sánchez Osorio, alféreces alumnos de Marina don Andrés Senac, don Francisco Hernández, don José Celles, don Andrés Aguilera, don Sebastián Morán, don Carlos Senza, don Nicolás Giménez y don Rafael Sarau, alumnos de Infantería de Marina don Antonio Hernández, don Miguel López Vera, don Isidoro Fernández, don Abelardo López y los alumnos de nueva ingreso de la Escuela de Administración de la Armada.

Una conferencia escuchada Por qué admiro al Diabolo

III

Los instintos del hombre
La conclusión de mi artículo anterior fué que «el hombre no es un ser que debe obrar por «instinto» sino guiado por la razón, luz que Dios ha encendido en el alma, espiritual, para que vea cómo debe obrar en conformidad con su naturaleza predominantemente espiritual ya que es un animal racional, y aún puede decirse, subrayando la parte preponderante de psiquismo superior: que «el hombre es un alma racional servida por un cuerpo terrestre», para valerme de una hermosa frase de San Agustín (Cuán lejos estamos del hombre bestia).

Sin embargo no puedo negar que los instintos pueden ser motores de algunas acciones. Vamos a ver en qué extensión e intensidad.

Como esta cuestión de los instintos es capital en la conferencia, voy a examinar a la luz de la psicología experimental su existencia y su influencia.

¿Qué es «un instinto»? Vaya por delante a algún ejemplo que hará entender mejor después su definición. Apenas salida del capullo, la araña construye una tela perfecta de forma determinada, según su especie; así el pájaro ro de radios transversales es hijo, siendo 21 los de la araña angular, 32 los de la araña liliata, etc. La araña obra por instinto. Algunos minutos después de nacer el niño, chupa los pechos y los dedos, y no tarda en buscar el alimento en el pecho de su madre. Obra por instinto. Ya mayor, siente miedo de los perros, de los gatos, de los truenos, etc., anteriormente a toda experiencia. Es un miedo instintivo. El hombre adulto obra en ocasiones bajo el influjo del instinto. El instinto de conservación está tan arraigado que le impulsa irresistiblemente a acciones extraordinarias, y hasta heroicas, anteriormente a toda reflexión, como todo el mundo sabe.

Ahora ya podemos definir el instinto: «El instinto es una tendencia sensitiva, compleja, innata y específica leemos en la página 260 de la «Psicología Experimental» de La Vallée Poussin (Subirana, 1924, Barcelona). Tendencia de tipo sensorio motor con finalidad claramente dinámica (sensitiva), no es el resultado de la educación o de los esfuerzos voluntarios del individuo (innata) propio de las especies, tanto animales como de la humana (específica). Es, pues, el instinto una fuerza que obra de dentro hacia fuera, una suerte de espontaneidad motriz. Esta fuerza ciega lleva al animal a una serie de movimientos necesarios para terminar una obra, v. g., al gusano de seda hasta terminar su capullo.

Los caracteres de esta tendencia, como es evidente, son la espontaneidad, la irreflexión, el determinismo, la uniformidad, la coordinación y la utilidad, palabras que ya por sí expresan claramente las ideas de que son vehículo, y que no hay por qué detenerme a explicar.

Cualquiera ve por ellos cuán pecosa son las acciones del hombre que llevan esos caracteres, porque, precisamente sus contrarios son los rasgos de las acciones humanas. Yo estoy escribiendo este artículo; lo escribo porque quiero (pudiera) no escribirlo;

después de pensarlo muy despacio, si le volviera a escribir, seguramente que variaría mucho, aún sobre el mismo tema, ¿me trae alguna utilidad? Pero podría escribirle, aunque supiera de cierto que me hablé de perjudicar... Es una palabra: este es el resultado de una voluntad libre, no de un instinto.

Así son la mayor parte de las acciones humanas. Tanto es esto verdad que algunos han dicho que el hombre se distingue de los animales «por falta de instintos», o que los movimientos «instintivos en el hombre no son numerosos». Es realidad hay que decir: concilián escribiendo los citados autores—que los instintos humanos son tan numerosos como los de cualquier mamífero, incluso el mono. La ausencia aparente de instintos en el hombre es debida a un poder superior, el cual cohibe las tendencias naturales, las adapta a fines superiores, como a las necesidades sociales, las modifica a veces, y aun las perverte frecuentemente. Resulta de aquí que el ejercicio de las funciones instintivas «pierde ese carácter rígido y fatal que ofrecen en el bruto, y puede fácilmente confundirse en el adulto con las acciones voluntarias o con la práctica de las acciones adquiridas. O dicho de otra manera, los instintos en el hombre ya no son instintos, son acciones hechas bajo el imperio de la voluntad libre. La zona del «puro instinto es muy reducida».

Digame V., señor Satorras, qué cantidad de verdad puede encerrarse en sus famosas frases «el hombre es un instintivo» (yo diría más correctamente es un ser de instintos, porque la frase tal y como está escrita es una incorrección del léxico), «el instinto motriz a todos sus actos», a la luz de las anteriores verdades, arracadas no de un catecismo de la doctrina cristiana sino de la ciencia psicológica, de la experiencia... y del sentido común.

Para terminar: El hombre no es un ser de instintos, sino racional, libre, dueño de sus actos, a los cuales no se ve impulsado irresistiblemente por el instinto, sino que llega alumbado con la antorcha de la razón y bajo el imperio de la voluntad. El apetito, el instinto, la concupiscencia bullirán en lo más íntimo de nuestro ser, pero Dios nos dice a cada uno lo que a. Celso: «el apetito del pecado está en tu mano, y tu le podrás dominar» (Génesis, IV, 7).

GERARDO CANAC DE LA ROSA
Capitán de Artillería

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha marchado a Albuñol el médico mayor de la Armada don Zenón Martínez Dueso.

—A San Fernando los alumnos de la Escuela de Infantería de Marina, don Isidoro Fernández, don Abelardo López, don Arturo Hernández y don Miguel López Vera.

—De Madrid ha regresado el alferrez de navio don Antonio de Azarola.

—Ha regresado al Liceo de Foix (Francia) el aventajado estudiante don Fulgencio Pascual.

NOTAS VARIAS

Ha dado a luz felizmente un hermoso niño la distinguida esposa del oficial primero de Telégrafo don Vicente Díaz. Nuestra enhorabuena a los dichosos padres.

ENFERMOS

Continúa enfermo el comerciante

de esta plaza y teniente de alcalde don Anón Villalón.

—Se halla restablecido de su enfermedad el catedrático don Manuel Gómez.

—Se encuentra enfermo el comerciante de esta plaza don Francisco de Lara.

—Está enferma doña Juana Yañez, esposa de don Pedro Soler.

—Guarda cama la bella señorita Pilar Lozano.

—Se halla enferma la señorita Pilar Martínez Testón.

—Se encuentra muy grave la hija de don Eduardo Degado.

LETRAS DE LUTO

Esta tarde se ha verificado el entierro de la respetable señora doña Encarnación Beilma Giménez viuda de don Francisco de Paula Oiver, concurriendo al acto numeroso y distinguido cortejo. Descansa en paz.

A sus hijos y demás familia y en particular a su sobrina nuestro querido amigo el mélico don Dionisio Oiver, enviamos nuestra sentida condolencia.

SE VENDE AUTO Fiat, 509, 8 H.P. cerrado, 4-5 asientos, en muy buen uso.
Razón Caballero 234.º, de 13 a 15 horas y de 20 a 22.

DE FUTBOL

«Cartagena»-«Recreativo» mañana comienza el campeonato de Liga de la tercera subdivisión, correspondiendo jugar al «Cartagena» con el «Recreativo» de Huelva, en el Stadium Cartagenero.

Este match reviste gran importancia para la elección, ya que ésta conoce la actual valía del equipo visitante, inyectado últimamente con elementos de gran nombre como Plaik, Ormas, Kiki y otros, con los que cuentan seguro el campeonato de esta subdivisión.

El encuentro dará comienzo a las tres y será arbitrado por el señor Talló.

Mañana se desplazará a Los Magueños el entusiasta equipo «Iaso Perat» para contender con el de aquella localidad.

También se desplazará a Pozo Estrecho el reserva de la «Gimnástica Molinense» para celebrar un partido con el reserva de «Pozo Estrecho».

UNA PETICION

Nutrida comisión de mujeres del barrio de la Concepción estuvo esta mañana en el Ayuntamiento, presentando al alcalde un escrito pidiendo en nombre de todos los vecinos de aquella barriada que continúe desempeñando su cargo el mélico titular de aquel distrito don Gaspar Bonmail.

GRAN HOTEL

MAÑANA TARDE

The «Dance»

OASAU

Gramófonos y discos, lo más nuevo hasta el día

En la muerte de Joffe

Frente al «mare nostrum» del sur de Francia y a los pies del legendario Canigó, en el pueblo de Ribes Añes, al empezar la segunda mitad del siglo pasado, un humilde tonelero sudaba en su trabajo diario el sustento de ocho hijos. Uno de estos había de ser más tarde el gran Mariscal de Francia, Joffe. Rudo y gordo de martillo alternando con la dulce canción catalana «Montanyes regalades» con los «Canigó» medraron la cuna del que contendría en su boca guerra a los aristócratas generales del Imperio más fuerte del mundo moderno.

Joffe era catalán, catalán de Francia. Cuando en el verano de 1924, en Saint Nazaire y con ocasión del viaje en el buque escuela de guardias marinas, tuvo el honor de ser presentado al vencedor del Marne, nuestra conversación se desarrolló en un catalán tan sencillo como el que se habla en la provincia de Tarragona. «Había el catalán del Rosselló que es hermano del vuestro, y entre nosotros no hay más diferencia que vos sola catalán de España y yo de Francia», decía.

Maravillado estaba yo de aquella tan sencillamente elegante y humildemente isotona. Aquella bondad venerable en la conversación era para mí inexplicable en el general que llegó a conseguir de sus soldados regaran con propia sangre la línea del frente para respeto, o miedo, del alivo invasor y para obtener el valor de sus ejércitos que defendían su tierra empapada con sangre de Francia.

Y sin embargo, Joffe era guerrero sólo por oficio, por deber. Era el primer soldado de la nación y obedeció como el último. Por temperamento era hombre de paz y sencillo en extremo. En la misma guerra, cuando sus biógrafos, se sentaba a comer algunas veces con los soldados de última categoría. En los juegos florales de Barcelona que presidió después dijo que «debemos inculcar en la juventud aspiraciones e un ideal de trabajo provechoso y de paz civilizadora». «La prensa ha publicado estos días una fotografía suya, dedicada, en aquella ocasión a Guimaré con un autógrafo en que hace suya la maldición de la guerra del mismo poeta: «amunt les armes! fins matar la guerra» (arriba las armas hasta matar la guerra).

No era el megalismo belicista lo que se desprendía de la persona del viejo Mariscal de Francia aquella tarde sino más bien me parecía que por encima del traje civil casamásca los blancos túnicas de los patriarcas. Joffe cuando siente que sus fuerzas se van y que pronto le llamará Dios a dar cuenta, no dice nada a los de su familia, llama un sacerdote para exponerle el extremo de su larga vida, porque quiere, dice, aprovecharse de las últimas gracias de la Santa Iglesia, de sus últimos Sacramentos. Y después... tembando de una mayor tranquilidad espiritual y cristiana alegría, muere en la paz del Señor el que luchó unos días en la guerra de los ejércitos.

CLARIDOR

Cartagena.

Este número ha sido visado por la Censura